



**Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"**  
Repositorio Institucional

# **Estrategias socio-productivas en Tamberos Familiares Capitalizados**

---

---

Año  
2017

Autor  
Frank, Juan Andrés

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

#### CITA SUGERIDA

Frank, J. A. (2017). *Estrategias socio-productivas en Tamberos Familiares Capitalizados*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

## **Eje Temático 6: Problemáticas socioambientales, ruralidad y enfoques alternativos para la reproducción de la vida**

**Coordinadores: María José Calderón; Magalí Paz; Lucas Aimar.**

---

### **Estrategias socio-productivas en Tamberos Familiares Capitalizados**

**Autor:** Lic. Frank, Juan Andrés (jafrank1990@hotmail.com). UNVM. CIT. CONICET

#### **Introducción**

Los Tamberos Familiares conforman, en la cuenca láctea de Villa María, un sector fundamental del conjunto de la producción primaria de leche, al tiempo que una proporción mayoritaria de los establecimientos agropecuarios destinados a esta actividad – más de las tres cuartas partes. Dentro de este grupo es posible establecer una diferencia entre los Tamberos Familiares Capitalizados –en adelante TFC– y quienes no han innovado y tecnificado sus estructuras productivas<sup>25</sup>. Las estrategias socio-productivas de los primeros toman elementos de la trayectoria histórica de los establecimientos familiares y su dinámica particular, así como elementos de lo que se define como *Agribusiness* o *Agronegocios*, asociado a la especialización productiva con alta productividad y eficiencia, acorde a los requisitos que la industria demanda. El sector procesador de la leche en la cuenca Villa María también se insertó en el mercado internacional en los últimos 20 años, de la mano de algunas empresas transnacionales que ocupan más de la mitad de la industrialización.

Esta ponencia busca dar cuenta de los cambios en las estrategias socio-productivas de los Tamberos Familiares Capitalizados en el período 2008-2016 en esta nueva configuración de la trama productiva láctea. Para ello, en un breve apartado, se caracteriza la trama productiva láctea en la cuenca. A continuación, se conceptualiza sumariamente la noción de estrategia(s) socio-productiva(s). Finalmente se describen las tipologías construidas de estrategias y sus transformaciones a partir de los cambios en la trama productiva y el complejo agroindustrial lácteo.

El trabajo surge del análisis de entrevistas en profundidad a productores tamberos, especialistas en lechería, asesores agropecuarios, técnicos de instituciones del sector

---

<sup>25</sup> A quienes se denomina en este trabajo como Tamberos Familiares.

(INTA), así como análisis estadísticos y documentales. A esto debe sumarse las visitas a las salas de ordeño y a los campos de los productores.

### **Trama Productiva Láctea en la Cuenca Villa María**

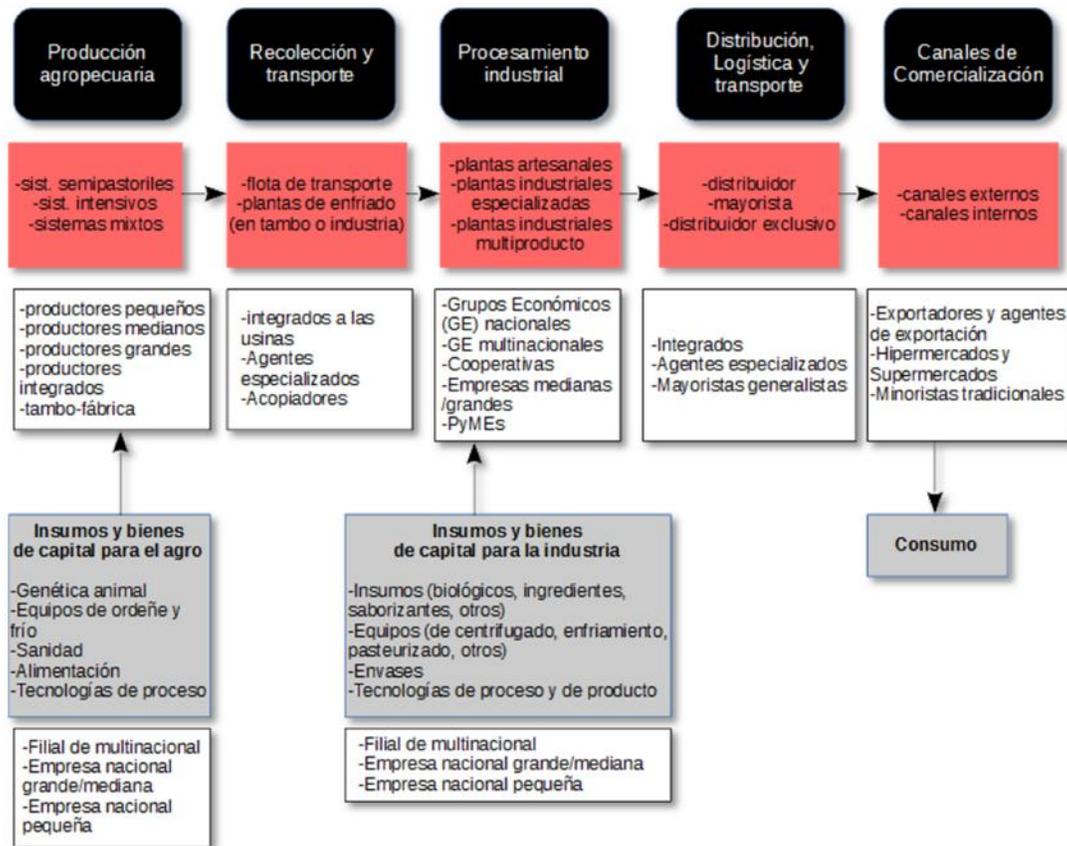
El esquema conceptual asociado a trama productiva acentúa la idea de que la actividad productiva no se debe entender exclusivamente por su dimensión económica. La trama productiva se entiende como un “espacio de creación de competencias e intercambios de bienes y/o servicios que incluyen una o varias empresas núcleos, sus proveedores y clientes o bien un conjunto de empresas asociadas”. Schaigorodsky y Roitman precisan el concepto señalando que *“implica la concentración de actividades económicas afines que se relacionan en modo de red en la búsqueda de mejorar la competencia individual y colectiva”* (2014, pág. 9). Estas autoras enfatizan en las dimensiones culturales y políticas, conceptualizando trama productiva como:

*“un espacio físico, económico, cultural y político, de creación de competencias, intercambio de bienes y servicios, vinculados a una producción concreta que conforman un sistema de relaciones de distribución desigual de recursos, en donde productores primarios e industriales, trabajadores, clientes, proveedores y los diversos niveles del Estado ocupan distintas posiciones y desarrollan estrategias.”*

Es un concepto lo suficientemente flexible para ser aplicado a una escala regional o nacional. Además, en el concepto de trama productiva persiste la idea de las cadenas de valor, como fuertes eslabonamientos asociadas a las fases productivas que vertebran la trama. Se llamará a estos eslabonamientos relevantes la Cadena Base (CB) de la trama productiva que se enlazan con otros agentes para conformarla.

Lo que aquí se entiende por Cadena Base de la trama productiva láctea ha sido graficado por Gutman, en el siguiente esquema.

*Etapas y tipología de productores y empresas en la trama láctea*



Cuadro 1. Extraído de: "Estructura productiva y empleo. Un enfoque transversal" (Novick & Palomino, 2007).

Para ahondar en el análisis conviene describir brevemente algunas de estas fases. Para la producción agropecuaria, la tipología de productores categoriza a los abordajes socio-técnicos de los tamberos en sistemas pastoriles, sistemas intensivos y sistemas mixtos, en función al uso del suelo y las tecnologías de alimentación implementadas con el ganado. Los insumos y bienes de capital para la actividad agropecuaria incluyen la genética animal (inseminaciones, selección de toros, desarrollo genético), la sanidad (veterinarias en relación a estado físico de las vacas y vacunaciones), la alimentación (balanceados y suplementos), equipos de frío y de ordeño y tecnologías de proceso (asesoramientos en manejo de pariciones, sistemas informáticos, entre otros aspectos).

La fase de procesamiento industrial da cuenta de los tipos de establecimientos procesadores de leche, en función a la complejidad técnica y tecnológica de los mismos. Así se encuentran plantas artesanales, plantas industriales especializadas (una línea de montaje para un producto particular, como puede ser la leche en caja o la manteca) y plantas industriales multiproducto (varias líneas de montaje con industrialización diversificada).

Con esta breve enumeración de los elementos de estos dos primeros eslabones se muestran las limitaciones de circunscribir o reducir la trama productiva láctea a la Cadena Base.

En efecto, al limitarse a los sistemas de producción primaria, no se transparentan las relaciones entre la producción ganadera para leche y la producción agrícola vinculada a los complejos agroindustriales cerealeros y oleaginosos, puesto que los productores siembran tanto para alimentar al ganado como para colocar excedentes en esos otros mercados. De la misma manera, los productores recurren al complejo agroindustrial cárnico como una estrategia para encarar bajos precios de la leche en tranquera, reduciendo el rodeo y las pérdidas en condiciones adversas, con más razón si el precio de la carne se encuentra en alza. Así también, los insumos y bienes de capital para estos productores se entrelazan con otros complejos industriales como el de maquinaria agrícola.

La cuenca de Villa María en la actualidad aporta el 43% de la producción de leche de la Provincia de Córdoba, la cual produce un 37% del total nacional, por lo que solo esta cuenca genera el 16% de la producción a nivel nacional (Castellano, Issaly, Iturrioz, Mateos, & Terán, 2009, pág. 59). En números absolutos, en el año 2005, el total nacional fue de 9.493 millones de litros, el de Córdoba 2.905 millones de litros, y la cuenca Villa María 1.239 millones.

Es importante señalar la relación de la CB con el resto de complejos agroindustriales, así el avance de la producción cerealera y oleaginosa en el conjunto del territorio nacional también se reflejó en la cuenca de Villa María. En el Departamento General San Martín,

del 65% de la tierra destinada a ganadería en el período 1999/2000, se pasó a un 40% registrado en 2009/2010<sup>26</sup>.

En relación al eslabón primario, en el año 2011 la cuenca de Villa María fue la tercer cuenca del país en cantidad de cabezas (14%) y el 11% de las unidades productivas (Sanchez, Suero, Castignani, Terán, & Marino, 2012). La extracción de leche se halla atomizada en 1204 establecimientos tamberos<sup>27</sup> (el 35% de los de Provincia de Córdoba) que producen 1330 millones de litros al año. Esta cuenca, dentro de la provincia, es la que “obtiene valores ligeramente superiores al promedio provincial en la mayoría de los casos” (tanto en indicadores de escala, producción y productividad). Es la de mayor incidencia de superficie arrendada y donde se registra la menor cantidad de tambos de tipo confinado (mientras que registra la mayor cantidad relativa de tambos pastoriles)<sup>28</sup>.

En la cuenca Villa María, la producción promedio diaria por establecimiento es de 3.898 litros por día, unos 700 litros por encima del promedio de la provincia, una productividad medida en litros por vaca en ordeño por día de 21,6 (en la provincia es 20,8), una superficie promedio por tambo de 226 hectáreas, con un 71% de tambos pastoriles, 25% semi-confinados y 5% confinados (Castellano, Issaly, Iturrioz, Mateos, & Terán, 2009).

Si se observa el cuadro en la próxima página, la clasificación en 5 estratos de tambos en base a la producción diaria de litros de leche<sup>29</sup>, vemos que el 59% de los tambos del Departamento San Martín producen hasta 3.000 litros diarios, donde el 24% de los tambos producen hasta 1.500 con un promedio de 98 vacas en ordeño, con una productividad de 4.282 litros/ha/año, y el 34% del estrato entre 1.501 y 3.000 posee un promedio de 129 vacas en ordeño y una productividad de 6.594 litros/ha/año. Martín Giletta sostiene: “Se advierte [para las cuencas en la provincia] asimismo una correlación entre escalas de los

<sup>26</sup> Aun así el rodeo lechero, esto es, la cantidad de animales destinados a la producción de leche, aumentó un 5% en este período. Esto se explica por el incremento de la intensificación en el tambo, a base de alimentos concentrados, silos y henos.

<sup>27</sup> SENASA 2014.

<sup>28</sup> Los tambos confinados son aquellos que encierran a las vacas y las alimentan con balanceado. Los pastoriles son los que hacen pastar en potreros con distintos cultivos a las vacas. Existen esquemas semi-confinados que encierran por algunas horas en el día a los animales.

<sup>29</sup> Cuyos números son: 1º estrato: hasta 1.500 litros, 2º estrato: de 1.501 a 3.000, 3º estrato: de 3.001 a 5.000, 4º estrato: de 5.001 a 10.000, y 5º estrato: más de 10.000.

sistemas y sus parámetros de eficiencia. En general se confirma que a mayor escala los indicadores promedio de eficiencia mejoran, lo que no implica que la escala garantice la eficiencia. Por el contrario, podría darnos esto un indicio que a mayor escala, mayores son las exigencias (productivas, económicas y financieras) para aumentar la eficiencia y optimizar el sistema” (Giletta, 2015).

Analizando los datos de la tabla, se puede ver, para el Departamento General San Martín, la siguiente distribución de establecimientos y aportes de leche a la cuenca por estrato.

Estrato	litros/día	Nro. Tambos	Its/día promedio	% tambos p/estrato	porcentaje sobre leche total
1	Hasta 1500	103	1016	25%	7%
2	1501-3000	141	2542	34%	23%
3	3001-5000	96	4273	23%	26%
4	5001-10000	62	7042	15%	28%
5	Más 10000	16	16116	4%	16%

Tabla 1. Datos del Departamento General San Martín a partir de la Tabla en Giletta (2015). Elaboración propia.

A partir de las entrevistas con productores y profesionales e investigadores, se puede inferir que los tres primeros estratos se corresponden con la agricultura familiar<sup>30</sup>, que representan el 82% de los establecimientos y aportan el 56% de la leche del departamento, es decir, son actores relevantes tanto desde el punto de vista del mundo del trabajo, como por su aporte a la producción láctea.

Sin embargo, conviene establecer una diferencia entre el primer estrato y los demás. El estrato dos (1501 a 3000) y tres (3001 a 5000) dan cuenta de los tamberos familiares capitalizados en que se concentra este trabajo, que duplican la productividad individual en litros diarios por vaca en ordeño (de 10 a 20 litros diarios por vaca en ordeño) respecto del primero. 2 y 3 producen la mitad de la leche de la cuenca (49%) y representan el 57% de los establecimientos.

<sup>30</sup> Esta afirmación es discutible en tanto cuantifica una descripción cualitativa, pero permite establecer una primera diferencia entre las grandes explotaciones tamberas y las familiares.

Asimismo, entre los estratos 2-3 y los estratos 4-5 la productividad no varía significativamente en litros por día por vaca en ordeño, pero sí respecto a los litros por hectárea por año. Esto se debe a los sistemas productivos pastoriles o semi-pastoriles de los tamberos familiares, y al uso de sistemas confinados de los grandes tambos de la cuenca.

Estos datos nos permiten hablar de dos tipos de tamberos familiares: 1) aquellos que subsisten con una baja productividad y en sistemas pastoriles, y 2) los *tamberos familiares capitalizados*, que han desarrollado sistemas mixtos, con mejores niveles de productividad.

La industrialización de la leche en la cuenca también se encuentra estratificada en transnacionales que procesan la mayoría de la leche y un importante grupo de PyMEs que generan la mayoría del trabajo en el sector<sup>31</sup>. En su conjunto, las empresas en Córdoba procesan alrededor de 9,16 millones de litros por día (Castellano, Issaly, Iturrioz, Mateos, & Terán, 2009). Distingue a esta cuenca de las demás la capacidad de industrializar cerca del doble de lo que la misma extrae, siendo importadora de leche de otras cuencas<sup>32</sup>. Una sola firma transnacional compra la mitad de la leche procesada, en torno a los 1,9 millones de litros diarios, con 398 trabajadores (requiriendo un operario para 4800 litros), al tiempo que, por ejemplo, una cooperativa de larga trayectoria en la región procesa 180 mil litros diarios con 110 empleados, es decir, un trabajador para 1600 litros. Asimismo, predomina en la cuenca la producción de quesos<sup>33</sup>, fenómeno que se replica en la provincia, que destina el 62% de la leche a este producto. Castellano, Issaly, Iturrioz, Mateos y Terán(2009), tomando datos de la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Provincia de Córdoba, asignan a la cuenca de Villa María 213 plantas de producción de productos genéricos (no implica que sea la cantidad de empresas, pues existen multiplanta)<sup>34</sup>, de las

<sup>31</sup> En una entrevista realizada a representantes sindicales de la industria láctea, afirmaron que esta empresa transnacional proceso un promedio de 1,9 millones de litros diarios empleando a 398 trabajadores, mientras que otra empresa, de carácter cooperativo empleaba 110 trabajadores para procesar 180 mil litros diarios, significando en el primer caso un trabajador para 4800 litros, y en el segundo 1600, es decir, el triple.

<sup>32</sup> Entrevista a informante clave de INTA Villa María.

<sup>33</sup> Dirección de Estadísticas de la Provincia de Córdoba. Disponible en: <https://goo.gl/4cJ0j3>. Recuperado el 10/9/2015.

<sup>34</sup> Sobre 442 del total provincial. 203 son las plantas en la cuenca Noreste y 26 de la cuenca Sur.

cuales 176 producen quesos, 24 dulce de leche, 6 secan leche y/o suero, otras 6 son mantequeras y una produce yogures y postres. A nivel provincial, las 20 empresas más grandes reciben el 80% de la leche que se industrializa, dando cuenta de una gran concentración.

En relación a la comercialización de los productos lácteos, la cuenca responde a la lógica instalada, en la última década del siglo pasado, a partir de la llegada del supermercadismo o la “Gran Distribución” (Rodríguez & Teubal, 2002) que se hizo con una parte importante de la renta, configurándose como el nuevo “núcleo coordinador” de la cadena (Novick & Palomino, 2007).

### **Estrategias socio-productivas**

La sociología presenta distintas visiones en torno a la relación estructura-acción. Analizan la forma en que los sujetos, actores o agentes (conceptos distintos según las teorías empleadas) realizan sus actividades dentro de las estructuras. En este sentido, Bourdieu entiende, a partir de Marx, que el mundo social no está dado, sino que se produce y reproduce permanentemente, y son las prácticas de los agentes las que realizan esta producción y reproducción. Estas prácticas sociales deben entenderse en una relación dialéctica entre campo y habitus, categorías entendidas como estructuras *estructuradas* y *estructurantes* mutuamente. El habitus está conformado por las disposiciones a actuar, pensar, sentir, decir y hacer más de una manera que de otra, y contribuye a desarrollar estrategias de los agentes, entendidas como “sentido práctico”, no como elección consciente e individual, guiada por el cálculo racional. En términos del propio Bourdieu:

*“La noción de estrategia es el instrumento de una ruptura con el punto de vista objetivista y con la acción sin agente que supone el estructuralismo (al recurrir por ejemplo a la noción de inconsciente). Pero se puede rehusar ver en la estrategia el producto de un programa inconsciente sin hacer de él el producto de un cálculo consciente y racional. Ella es el producto del sentido práctico como sentido del juego, de un juego social particular, históricamente definido, que se adquiere desde la infancia al participar en las actividades sociales” (Bourdieu, 2000)*

En “Estrategias de reproducción y modos de dominación” va a plantear que los agentes despliegan, en el *juego*, un conjunto o sistema de estrategias, interrelacionadas. Sostiene el autor:

“[Las estrategias de reproducción] tienen por principio a las disposiciones del habitus, que tienden espontáneamente a reproducir las condiciones de su propia producción. Dado que ellas dependen de las condiciones sociales de las cuales el habitus es producto, es decir, en las sociedades diferenciadas, del volumen y la estructural del capital poseído por la familia, ellas tienden a perpetuar su identidad, que está diferenciada, manteniendo las separaciones, las distancias y las jerarquías, y contribuyen así en forma práctica a la reproducción de todo el sistema de diferencias constitutivas del orden social. Las estrategias de reproducción engendradas por las disposiciones a la reproducción inherentes al habitus *pueden duplicarse en estrategias conscientes, individuales y a veces colectivas*, que estando siempre inspiradas por la crisis del modo de reproducción establecido, *no contribuyen necesariamente a la realización de los fines que persiguen*”<sup>35</sup> (Bourdieu, 2002, págs. 37-38)

Esta ponencia no aborda el análisis del habitus y la complejidad que este engloba, sino que centra sus esfuerzos en analizar un conjunto específico de estrategias de los productores primarios, que se adjetiva como “socio-productivas”. La denominación “estrategias socio-productivas” permite dar cuenta de la inserción específica del agente en la trama productiva láctea, no sólo en lo estrictamente productivo (propio de análisis economicistas), sino en su dimensión social, que le imprime la perspectiva sociológica.

El sistema de estrategias socio-productivas orienta las decisiones que toman los productores lecheros. No se trata de estrategias aisladas ni desarticuladas, sino de un sistema, donde emergen las estrategias productivas del tambo, las económico-financieras del productor, su economía doméstica, las familiares, las educativas, las sociales, las culturales, entre otras. Es decir, se conjugan en el sujeto productor lechero las diversas dimensiones de su vida cotidiana, por tanto no es posible desvincular al tambero del padre

---

<sup>35</sup> Cursivas propias.

de familia, del miembro de la cooperativa del pueblo, del “hijo y nieto de tamberos”, para mencionar algunos ejemplos.

La asunción de un sistema de estrategias obliga a la construcción de una tipología de estrategias y al estudio de las relaciones entre las mismas. Estas interrelaciones permiten identificar las orientaciones generales del sistema. En este sentido, como se verá en las consideraciones finales, emerge para los tamberos familiares capitalizados, a partir de los últimos períodos de crisis del sector (2008-2016), una orientación a la “supervivencia” en la actividad. Los procesos de concentración y las dinámicas económicas de esta etapa de la valorización financiera llevan a articular las estrategias hacia la supervivencia como tamberos, cargando negativamente la reconversión productiva hacia otros complejos agroindustriales.

El sistema de estrategias socio-productivas de los TFC se configura a partir de aquellas más asociadas a las características de la Agricultura Familiar, junto con las vinculadas al Agribusiness, dentro de una trama productiva de gran complejidad que toma elementos de una economía regional, así como articulaciones con economías transnacionalizadas de commodities y mercados financieros.

### **Tipología de estrategias socio-productivas**

A partir de las entrevistas realizadas, se presenta a continuación una tipificación de las estrategias socio-productivas en tres grandes grupos: 1) estrategias familiares y sucesorias, 2) estrategias económico-productivas, y 3) estrategias asociativas. Las estrategias familiares y sucesorias son las que sostienen a los TFC dentro de lo que se definió como Agricultura Familiar. Las de carácter económico-productivas, así como las asociativas son las que más transformaciones han sufrido en este proceso de especialización productiva de las últimas tres décadas, a partir de los discursos empresarializantes y las tramas simbólicas que instalan la necesidad de la incorporación de nuevas tecnologías y el desarrollo de las innovaciones técnicas y tecno-productivas. En el aspecto asociativo la mutación se visualiza en la necesidad de generar acuerdos para ampliar la competitividad por la vía del aumento de la productividad, dejando de lado elementos de solidaridad

sectorial y territorial que se expresaron en los variados formatos cooperativos a lo largo de todo el siglo XX.

### Estrategias familiares o sucesorias

Considerar a los productores lecheros en sus estrategias familiares implica, en primer lugar, sostener que las relaciones que se establecen entre los distintos participantes de la explotación lechera suelen ser previas a la actividad, es decir, que los distintos agentes se relacionan familiarmente antes de pensar la producción en términos empresariales o productivos. En segundo lugar, en relación a lo anterior, la asignación de tareas y responsabilidades en una explotación lechera es variable e imprecisa<sup>36</sup>.

Álvarez<sup>3738</sup> menciona que poseen tambo entre él y dos de sus hermanos y que van a “pasar la posta” a sus tres hijos respectivos, cada uno de los cuales desarrolla una orientación profesional estrictamente vinculada a la producción agropecuaria (uno médico veterinario, otro ingeniero agrónomo y el tercero licenciado en Administración Rural). Entre los tres hermanos, uno tenía la responsabilidad sobre lo contable, y los restantes dos se encargaban de lo demás. Remarca en más de una ocasión durante la entrevista que es quinta generación de tamberos y ofrece al equipo de investigación un escrito que realizó personalmente sobre la historia de su familia que se remonta a la llegada a América de sus abuelos en 1888, e instalándose en la cuenca láctea de Villa María sobre 1904, comenzando a producir leche en 1939. En este manuscrito de 5 páginas menciona cómo se llevaba a cabo la adquisición y el reparto de las propiedades:

*“Algo que podemos destacar, fue que siempre en conjunto e familia se compraban los campos y se repartían por edad, jamás hubo un entredicho o aún más nunca*

<sup>36</sup> En los distintos casos analizados se puede ver con mayor o menor intensidad esta situación de variabilidad.

<sup>37</sup> Álvarez tiene una sociedad con dos de sus hermanos que administra 4 tambos, con unas 770 vacas en ordeño en total (240, 270, 100 y 160). Al hablar de su familia resalta que son quinta generación de tamberos, y entrega un escrito de cinco páginas de extensión que relata la historia familiar y los distintos acontecimientos en el siglo XX. Sostiene que ha habido un vaciamiento de los campos por dirigirse a las ciudades, y que la rentabilidad de la producción agrícola no se reinvierte en el agro, lo que termina por repercutir negativamente en la situación del sector. Además de la producción láctea, cultivan maní, afirmando ser de los primeros en la zona que comenzaron con esa producción.

<sup>38</sup> Los apellidos de los productores fueron modificados para guardar el anonimato de los mismos.

*hubo una pelea de familia que obligara a disolver alguna sociedad, esto se mantiene hasta la actualidad sistema que sirvió para el progreso, como se dice “la unión hace la fuerza”.*

De esta manera las estrategias familiares asumen una dimensión relevante en las decisiones que toman estos productores tamberos respecto a las adquisiciones de nuevos campos y los criterios del reparto. Otro aspecto a resaltar en este fragmento es la noción de *progreso* asociada al cultivo de las relaciones familiares priorizando evitar peleas de familia y disolución de sociedades. Se encuentra aquí una clara referencia a la tradición de la familia que “se mantiene hasta la actualidad” como “sistema para el progreso” configurándose como un significado hegemónico que oculta o ignora aquellos eventos que pueden haber alterado esta construcción histórica cerrada. En este sentido, el progreso es entendido colectivamente a nivel familiar, y no en carácter empresarial, incluso cuestiona la idea que contrapone familia con tambo o empresa, entendiendo que son diferentes, pero no contrarias.

Otro de los elementos a considerar sobre las estrategias familiares tiene que ver con el trabajo no contabilizado de los miembros de la familia, es decir, al no estar especificadas las tareas y responsabilidades de cada integrante de la familia, hay muchas actividades que realizar que no se cuentan en las estructuras de costos de la producción láctea.

Una de las características presentes en las distintas entrevistas es la concepción ampliada de familia que se evidencia en las formas societarias y sucesorias que priorizan los lazos de parentesco tanto sea para alquilar parcelas, comprarlas o heredarlas a los descendientes. En este aspecto hay que enfatizar que son los hijos varones quienes hegemonizan tanto la continuidad de la actividad láctea como la propiedad de las tierras, dejando a las mujeres otras tareas, vinculadas a lo doméstico o a lo profesional.

*Nosotros somos 6 hermanos... uno falleció hace muchos años atrás, no alcanzó a casarse y bueno, y después las hermanas, éramos 3 varones y 3 mujeres, las mujeres se casaron, se fueron, están por acá por el pueblo, pero se fueron. Y nosotros dos nos quedamos con todo lo que está arriba... no el campo, pero todo lo que está por arriba de la tierra. (...)*

*Productor – [el campo es] de todos los hermanos, somos 5, que de los cuales faltan dos... así que... (Silencio)*

*Entrevistador - claro, ¿y esos le pagaban el alquiler al resto?*

*Productor - sí sí sí... sí... pagás todo el alquiler [Martínez<sup>39</sup>]*

En todos los casos trabajados hay una presencia de la familia en la zona a lo largo de todo el siglo XX<sup>40</sup>, con desplazamientos muy pequeños en el territorio, siempre valorando positivamente y con recuerdos relativamente precisos de compras de tierras, subdivisiones y asentamientos de los ascendientes.

La necesidad de adquirir nuevos insumos tecnológicos, los asesoramientos por parte de especialistas en maquinarias lácteas asentados en pueblos y ciudades, gestiones financieras con bancos, entre otros elementos, fueron trasladando a las familias a vivir al pueblo o ciudad más cercana.

*“Teníamos un tambero, lo hicimos mucho tiempo nosotros, después, bueno, teníamos que estar en un lado en el otro, bueno, entonces preferimos...” [Martínez]*

Estos procesos modificaron la relación establecida entre la familia y la actividad productiva, “*profundizando la división entre unidad doméstica y unidad de producción*” (Preda, 2009).

Finalmente y para dar paso a las estrategias económico-productivas, los procesos técnicos y tecnológicos que reestructuraron la actividad láctea y agrícola-ganadera en general, ampliaron la productividad y redujeron la cantidad de trabajadores necesarios.

---

<sup>39</sup> Martínez, de unos 70 años, tuvo que salir de la lechería en junio del año 2016, a raíz de un conjunto de elementos que llevaron a su familia a tomar la decisión. Poseían en los cinco años previos a la decisión, un tambo con una producción entre tres mil y tres mil quinientos litros por día con unas 200 vacas en ordeño. El abuelo de este productor había comenzado con la actividad tampera, aunque no en el mismo campo siempre. El padre continuó y presidió un tiempo la Cooperativa local que industrializaba la leche, formada por productores primarios. El padre tuvo seis hijos, tres mujeres y tres varones, pero el campo se repartió entre cinco, por el temprano fallecimiento de uno de los varones. Ambos hijos se encargaron del campo, alquilando las tierras a las hermanas mujeres, “las mujeres se casaron, se fueron, están por acá por el pueblo, pero se fueron”, quedándose ambos hermanos con “todo lo que está arriba” (Esta expresión se utiliza para referirse a las instalaciones sobre el campo, como galpones, bretes, casas, galerías para el ordeño, etc; de esta manera se diferencia la propiedad inmobiliaria de la propiedad sobre estas instalaciones). En el año 2007 fallece el hermano y su cuñada con sus hijos acordaron continuar hasta que llegaron a la decisión de salir.

<sup>40</sup> Todos los casos se encuentran entre la década del 80 en el siglo XIX hasta mediados de los años 50 del XX.

Además de esto, “contribuyeron a la modificación del lugar de trabajo y de los trabajadores en la organización y gestión de los establecimientos rurales” (Preda, 2009). De manera creciente a lo largo de la década de 1990 y 2000 se fueron incrementando las necesidades urbanas de la producción láctea y ganadera.

### Estrategias económico-productivas

En este apartado se desarrollan las estrategias en términos de decisiones económicas y productivas respecto a los distintos cultivos, las distintas explotaciones ganaderas, las tecnologías tanto en relación a la extracción de leche como en materia de alimentación y reproducción de animales, así como la relación que establecen los productores con las expectativas y el manejo de las crisis del sector. Dentro de estas estrategias se presenta un subgrupo, el de las estrategias financieras.

El análisis de las estrategias productivas de los tamberos implica comenzar por cuestionar la racionalidad instrumental que se suele atribuir a cualquier manejo de una empresa, en este caso agropecuaria, comprendiendo que la complejidad de las estrategias tiene que ver con que el productor lácteo es un agente en una trama social y productiva particular y constituida históricamente, con una trayectoria familiar en el territorio y esquemas simbólicos que orientan la acción.

*“Ellos mismos se auto limitan de acuerdo a esto que estábamos charlando antes, ¿viste? Vamos a ejemplos prácticos: un productor que en los últimos 5 años los chicos terminaron el secundario, no quisieron estudiar o alguno que estudió y pegó la vuelta al campo, entonces como una forma digamos de generarle algún trabajo arman... o compran otro tambo, y se agrandan haciendo escala, pero no en el mismo lugar, sino otra... dándole lugar por otro lado. Ese no piensa en poner la fábrica o industrializar porque lo que tiene claro lo que sabe hacer es producir leche, la industrialización, a pesar de que muchos en la década del 90 hicieron el salto y se pasaron de... se pasaron de productores a industriales... saben que es otro negocio... cuando vos sacaste la leche de la puerta de la tranquera y el camión la subió, la llevó a la fábrica, el negocio es otra cosa, tenés que aprender otras cosas... entonces eso los productores lo tienen claro en general...” [Entrevista INTA Villa María]*

En las entrevistas, la agricultura está destinada a la producción láctea, es decir, para el alimento de las vacas. Sin embargo, también se consignan, en pequeñas parcelas, hectáreas para la producción de granos con el fin de compensar períodos de baja rentabilidad de la leche y diversificar. Los cultivos que aparecen para ello son el maní, la soja y el maíz.

Los procesos de diversificación productiva no son más que para paliar situaciones críticas de la lechería en los casos evaluados, quizás con la excepción de Álvarez que tiene una identificación con la producción manisera en su historia familiar en la región.

Sin embargo, la propia producción láctea habilita la ganadería para carne, sea en la recría del animal, es decir, entre 2 y 18 meses, habiendo pasado de lactante (se alimenta de leche o algo similar que la reemplace) a rumiante (con el aparato digestivo desarrollado para alimentarse de pasturas y granos); o como mecanismo de “descarte” del rodeo bovino que pueda tener algún problema físico o alguna dificultad para extraerle leche.

*“P- ¿Vos te dedicás exclusivamente a la producción tambera? ¿O también estás repartido entre tambo y algo de agricultura?”*

*R- No no... nada más que tambo... hicimos algunos años algo de agricultura pero ahora es nada más que tambo. Y por supuesto hacés algo de carne, porque junto con el tambo vienen la producción de terneros, una vaca para que tenga leche tiene que tener cría y... si bien no lo engordamos, vendés el ternero de invernada que estás produciendo algo de carne.” [Fernández<sup>41</sup>]*

Con estas alternativas, los productores van transitando escenarios complicados de la lechería como sector, pero asumiendo cierta normalidad cíclica del sector:

*“Vos sabés que a lo mejor a lo largo del año, durante cuatro meses ganás, cuatro meses salís derecho y cuatro meses perdés... eh... eso ya lo tenemos asumido.”*

[Fernández]

Adaptarse a los cambios tecnológicos y a las distintas modalidades productivas es también un proceso complejo en el que interactúan representaciones sobre esas

---

<sup>41</sup> Fernández se encuentra en la zona de El Arañado, con una producción diaria en torno a los 3500 litros, con 120 vacas en ordeño, y se presenta como “cuarta generación de productores lecheros”. Este productor trabaja en sociedad con el hermano, en un campo que arriendan a su padre. En materia laboral, trabajan ellos dos y para el tambo tienen un contrato con una señora que emplea a dos personas para “secundarla”. En este caso la producción es sólo láctea, agregando la venta de terneros que se asocia a la misma.

innovaciones, así como las posibilidades de su inserción en sus propias unidades productivas.

*“Después tengo, hago la reería en el campo, hago la... todo, prácticamente. Lo que si te digo, tengo un sistema que no es, reconozco que estoy un poco quedado, que lo hago estilo pastoril. Lo que si hago, he avanzado, por una cuestión de circunstancia, con el silo autoconsumo para embolsado... eso sí.” [Rodríguez: 7]*

La idea de que el sistema pastoril<sup>42</sup> representa “quedarse” en materia tecnológica es algo que es cuestionado por otros productores, que lo valorizan.

### Estrategias asociativas

Un tercer tipo de estrategias que es posible construir a partir del análisis de las entrevistas realizadas, es el de las asociativas. En este sentido, las distintas formas de vincularse entre productores también poseen una complejidad que no puede reducirse a un análisis de costo-beneficio. Las formas de asociarse pueden tener que ver con participar en la cooperativa del pueblo, con insertarse políticamente en el municipio, ser parte de los programas estatales de asesoramiento y extensión, integrar activamente consorcios camineros o sumar entre familiares los litros producidos para negociar mejores precios a la industria. Asimismo, el involucramiento en procesos conflictivos de acción colectiva también funciona como una estrategia asociativa con objetivos concretos en el corto plazo.

La tradición cooperativa en la lechería tiene su epicentro nacional en la provincia de Santa Fe, con los procesos de migrantes colonos que se asentaron en el territorio provincial. Algunos llegaron a Córdoba y por eso también existen cooperativas en esta provincia desde comienzos del siglo XX (Fernández, Lattuada, & Renold, 2004). En el sector lácteo, la asociación en cooperativas por parte de los productores persiguió el objetivo de la industrialización de la leche.

---

<sup>42</sup> Sistema a partir del cual las vacas se alimentan pastoreando en el campo, en contraposición a sistemas de encierre de animales (también se lo llama estabulado o confinado) y alimentación en corral. Es habitual en la cuenca el uso de sistemas mixtos, sea con encierres por horas durante el día o encierres en algunas estaciones del año con menos pasturas.

*“Las cooperativas que hicieron al principio, de las cuales participó mi padre y mi abuelo, se hicieron porque no había forma de vender la leche en ese momento. Tuvieron que agruparse, armar cooperativas para vender la leche (...). Yo me acuerdo cuando era chico cuando a fin de año se juntaban hacían un análisis y decían “sobró mil pesos”, se armaba un repongo de la cooperativa y se decía, bueno, ¿Qué hacemos? ¿Lo invertimos en la fábrica? Otros decían, “no, mejor saquemos 30% y dejemos el resto en la fábrica”. Había opinión de los productores” [Álvarez]*

Sin embargo, también significaron formas de acceder a maquinarias, asesoramientos, así como formas de participación conjunta (esto último se evidencia en el fragmento antes expuesto). Ofrecen también servicios e insumos, como el alimento balanceado.

Una de esas experiencias de asociación no formalizadas como cooperativas también se dio, a partir de estos grupos, con las compras colectivas de maquinarias entre productores.

*“Compramos alguna sembradora, un tractor... eso sí lo compramos en un grupo... arrancamos, cuando compramos el primer tractor éramos 10 socios... teníamos un tractor, todavía no había aparecido tanto la siembra directa... comprábamos un tractor con dos herramientas que son, una se llama desencontrada y el otro un cincel... y usábamos para remover los campos... después cuando... el grupo ese funcionó más o menos unos 10-12 años y después había productores que querían vender parte del tractor, entonces nos quedamos 4 productores, y en este momento esos cuatro productores hay uno que no hace nada y los otros tres tenemos tambo, lo usamos para siembra” [González: 17]*

Finalmente, las distintas inserciones de la familia en instituciones públicas, asociaciones, cargos públicos, entre otras, funcionan como estrategias que acumulan capital social, favoreciendo “la incorporación y práctica de actitudes de confianza y comportamientos de reciprocidad y de cooperación” (Lattuada, Nogueira, & Urcola, 2015). Por capital social se entiende a un “conjunto de recursos actuales o potenciales ligados a la posesión” de una red de relaciones sociales con variada institucionalización y con una cierta permanencia en el tiempo, es decir, a la “pertenencia a un grupo” (Bourdieu, Las estrategias de reproducción social, 2011).

## Consideraciones Finales

Estas estrategias permiten dar cuenta de la tensión que se suscita entre la Agricultura Familiar y la lógica del Agronegocio, en donde las estrategias familiares y sucesorias son las que permanecen sin mayores modificaciones, y las económico-productivas, así como las asociativas, se modifican frente a una situación de la lechería que amenaza la supervivencia en la actividad láctea de los TFC. El siguiente fragmento de entrevista ilustra esta situación:

“Campos- Tienen más medios de defenderse, el grande tiene posibilidad de defenderse. Acá nosotros es lo que tenemos y ¿qué hacemos? *La peleamos con lo que hay*

P- ¿Y más chicos que este hay tambos o no?

Campos- Había, pero hoy, hoy ya el que había sé, se ha cerrado, sí, sí. Sí, sí. (*Silencio*) Es decir, todo el mundo, inclusive nosotros, *uno está tratando siempre de agrandar un poquito más*. Cada año un poco más porque (*duda*) es como que... No da, no da los número con este y hay que trabajar de acuerdo a la, cómo se hace hoy. Porque volver al sistema de antes no se puede más. Es como la siembra, como no sé si sintió nombrar, la siembra directa que se hace ahora. Antes se trabajaba la tierra, hay mucho que dicen ¡No! (*exclama*) muchos se han resistido, no pero no yo voy seguir trabajando, moviendo la tierra porque el cultivo viene mejor (*Exclama*)”  
[Campos<sup>43</sup>] (*cursivas propias*)

En este breve fragmento se encuentra la vulnerabilidad de los TFC, al no “tener medios para defenderse”, y la obligación de estar siempre creciendo. Este crecimiento permanente puede darse tanto en cantidad de animales como en litros diarios por vaca, dependiendo de la situación de cada explotación. Así lo expresa un agrónomo de la AER Villa María:

*Normalmente el productor trata de tener siempre más vacas, pero también es consciente que tenés limitado el espacio físico, porque tu campo está limitado por*

<sup>43</sup> Campos tiene 182 hectáreas, con una producción de 2000 litros diarios con 120 animales en ordeño. Su abuelo comenzó con el tambo, por lo que es tercera generación de tamberos. Su padre tuvo sociedad con sus tíos y finalmente, al fallecer el padre, terminaron dividiendo el campo entre él y su hermana, que decidió alquilar sus tierras para agricultura.

*alambrados que los vecinos no te van a dar nunca posibilidad que vos entrés, o tenés que irte más lejos... entonces la alternativa por ahí es aumentar la productividad, que es lo que pasó” [entrevista INTA Villa María]*

Los TFC asumen un peso central en la trama productiva láctea de Villa María, distinguiéndose de los agricultores familiares capitalizados, que representan una proporción pequeña en el conjunto de la producción agrícola. Este aspecto, sumado al carácter regional de la lechería, que aporta numerosos puestos de trabajo de mayor o menor calificación (desde operarios a profesionales), produce alimentos de consumo popular y puede funcionar de manera eficiente en campos desde las 100 hectáreas, nos permite ver la importancia de constituir a los TFC como actores fundamentales en el desarrollo local-regional de la región sudeste de la provincia de Córdoba.

En este sentido, los complejos institucionales, y las políticas públicas que estos despliegan, debieran dar cuenta de la tensión antes mencionada entre familia y establecimiento lechero, o mejor, entre las dinámicas familiares y las económico-productivas. Uno de los primeros pasos en esta perspectiva es comprender que el agente es la familia, no “el productor”, puesto que las decisiones sobre el establecimiento no pasan ni pasarán siempre por el jefe de familia, y los hijos e hijas pueden legítimamente buscar otros destinos laborales y productivos.

## **Bibliografía**

- J Bourdieu, P. (2000). *Cosas Dichas*. Barcelona: GEDISA.
- J ----- (2002). Estrategias de reproducción y modos de dominación. *Colección Pedagógica Universitaria*, 1-21.
- J ----- (2011). *Las estrategias de reproducción social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- J Castellano, A., Issaly, L., Iturrioz, G., Mateos, M., & Terán, J. C. (2009). *Análisis de la cadena de la leche en Argentina*. Buenos Aires: Ediciones INTA.

- J Fernández, S., Lattuada, M., & Renold, J. M. (2004). El cooperativismo en el complejo lácteo: evolución y estrategias recientes en el caso de la provincia de Santa Fe. En J. M. Renold, & M. J. Lattuada, *El complejo lácteo en una década de transformaciones estructurales* (págs. 47-68). Buenos Aires: Biblos.
- J Giletta, M. (2015). Una aproximación a la estructura de las cuencas lácteas en la Provincia de Córdoba. Manfredi, Córdoba, Argentina.
- J Lattuada, M., Nogueira, M. E., & Urcola, M. (2015). Las formas asociativas de la agricultura familiar en el desarrollo rural argentino de las últimas décadas (1990-2014). *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 195-228.
- J Novick, M., & Palomino, H. (2007). *Estructura productiva y empleo. Un enfoque transversal*. Buenos Aires: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.
- J Preda, G. (2009). Relaciones de parentesco en la producción familiar capitalizada del sur de Santa Fe. *Avá - Revista de Antropología*, 103-115.
- J Rodríguez, J., & Teubal, M. (2002). *Agro y alimentos en la globalización - una perspectiva crítica*. Buenos Aires: La Colmena.
- J Roitman, S., & Schaigorodsky, E. (2014). Tramas y cadenas productivas: su resignificación para un estudio de caso en el sector lácteo de Villa María - Córdoba. *Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata*.
- J Sanchez, C., Suero, M., Castignani, H., Terán, J. C., & Marino, M. (Agosto de 2012). *La lechería argentina: estado actual y su evolución (2008 a 2011)*. Obtenido de Asociación Argentina de Economía Agraria: [goo.gl/H5KoWM](http://goo.gl/H5KoWM)